

La Reforma de la Estructura Económica en China

Yu Guangyuan*

China ha atraído la atención de todo el mundo por los éxitos obtenidos en la reforma de la estructura económica. Deng Xiaoping señaló muchas veces que la reforma constituye la segunda revolución de China; los hechos demuestran que este punto de vista es correcto.

I. Evolución de la estructura económica de China y sus principales defectos existentes

Desde la fundación de la República Popular China en 1949, se han obtenido grandes éxitos en los diversos aspectos de la construcción socialista. Sin embargo, por algún tiempo, este país transitó por un camino tortuoso, debido a la copia mecánica de los modelos económicos soviéticos y a la influencia del pensamiento guía "de izquierda" implantado desde 1957. Por ello, fue inevitable que aparecieran algunos aspectos negativos en la estructura económica.

La práctica de muchos años demostró que la vieja estructura era defectuosa por basarse exclusivamente en la propiedad pública; no se reconocía el papel auxiliar de la regulación mediante el mercado y se ejercía un control demasiado amplio y rígido sobre las empresas, lo

* Investigador visitante del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM y becario de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México. Vicedirector del Departamento del Instituto de Investigación de Ciencia Fiscal, Ministerio de Hacienda de China.

cual obstruyó el desarrollo social y económico. Con el fin de crear una estructura económica adecuada a las condiciones de China, se fueron realizando algunas reformas en 1958 y 1970. Estas reformas, que se centraban en el reajuste de las relaciones entre las autoridades centrales y locales, no hicieron hincapié en el ajuste de las relaciones entre el Estado y las empresas, ni sirvieron para poner en juego la iniciativa de las empresas y de los trabajadores en la producción y en la administración. Por lo tanto, no lograron salir de los marcos de la vieja estructura para eliminar de raíz sus deficiencias. Estos defectos se manifestaban principalmente en los siguientes tres aspectos.

1. Centralización excesiva

Sujetas a la estructura económica del pasado, las empresas industriales estatales carecían de poder de decisión, pues no podían realizar su actividad económica independientemente, debido a que:

- a) No tenían atribuciones en materia de planificación. Su producción y operación eran manejadas directamente por organismos administrativos a diversos niveles y por medios burocráticos.
- b) No podían vender sus propios productos. El Estado practicaba una política unificada de compra y venta.
- c) No tenían suficiente poder financiero. Recibían del gobierno los medios de producción y a él entregaban los productos para una distribución unificada, sus ingresos y egresos financieros dependían del gobierno.
- d) No podían cambiar personal. Los asuntos relativos a los cuadros y a los obreros eran administrados por los departamentos de personal y de trabajo.

Las empresas se convirtieron, de hecho, en apéndices de los organismos administrativos. Como resultado de ello se veían restringidas en su producción y gestión, cuyos frutos perdían relación directa con los intereses materiales de las empresas y de los trabajadores, lo que frenaba seriamente la iniciativa y espíritu creador de los dirigentes, obreros y empleados.

2. Exclusión del papel auxiliar del mercado

La vieja estructura económica excluye el papel del mercado, no se ajusta a las variables y complicadas demandas de la sociedad. Bajo la influencia del punto de vista de que los medios de producción no son mercancías y que la ley del valor no desempeña un papel regulador en el terreno de la producción, se separó artificialmente el proceso de la producción de la circulación. En estas circunstancias, ocurría a menudo que a las empresas no les importaba si sus productos cubrían o no las necesidades de los consumidores; sucedía entonces que, por una parte, durante largo tiempo la oferta de algunos productos no satisfacía la demanda, y por la otra, se almacenaban en gran cantidad otros productos, causando graves derroches.

3. Igualitarismo en la distribución

Este sistema fomentaba el igualitarismo. Esto, como decía figuradamente, aseguraba a los empleados y obreros su "tazón de hierro" y a las empresas el "comer por igual de una olla común". Percibían casi igual remuneración los dirigentes y obreros de las empresas que operaban bien y de las que operaban mal; de las que ganaban más y de las que ganaban menos, e incluso de las que no tenían ganancias o sufrían pérdidas. En gran medida, las empresas no pagaban a los trabajadores según el trabajo realizado. En otras palabras, se despreocupaban de la responsabilidad económica y de los resultados económicos, no aplicando verdaderamente uno de los principios fundamentales del socialismo: "a cada uno, según su trabajo". El igualitarismo dañó gravemente el entusiasmo de las empresas y de los trabajadores obstaculizando así el desarrollo de la producción.

Oportunamente, China sintetizó las experiencias y lecciones obtenidas hasta fines de 1978, y formuló explícitamente la grandiosa meta de materializar las cuatro modernizaciones: en la agricultura, en la industria, en la ciencia y la tecnología y en la defensa. Para superar los defectos antes citados, se propuso desarrollar la economía mercantil planificada socialista y fomentar la fuerza productiva social. China aplica la política de reforma al interior y de apertura al exterior.

II. Objetivo y proceso de la reforma económica

El objetivo fundamental de la reforma radica en crear la estructura económica y el modelo administrativo adecuados al desarrollo de las fuerzas productivas en la presente etapa de China, fomentando la capacidad productiva de la sociedad.

La reforma de la estructura económica no sólo se limita a la mejora y perfeccionamiento del viejo sistema, sino que también busca renovar el modelo administrativo-económico en su conjunto, incluyendo producción, intercambio, distribución y consumo sociales. "Reformar nuestra estructura económica significa renovar, con sujeción al prerrequisito de perseverar en el sistema socialista, una serie de eslabones y aspectos vinculados entre sí de las relaciones de producción y de la superestructura que no se ajustan al desarrollo de las fuerzas productivas".¹

El objeto de reformar la estructura económica es poner en marcha un modelo administrativo y de estructuras económicas socialistas con peculiaridades chinas y plétórico de lozanía y vitalidad, a fin de impulsar al máximo el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad. Entre los más importantes contenidos concretos que requieren ser resueltos, tenemos: constituir la estructura de propiedad de los medios productivos adecuada a las circunstancias chinas; atender de manera acertada las relaciones entre el mecanismo de reajuste planificado y la regulación del mercado interno; mejorar las relaciones entre la autoridad concentrada y la desconcentrada en la decisión y administración; manejar bien las relaciones entre el Estado y las empresas; arreglar las relaciones entre el país, las colectividades y los individuos; atender mejor las relaciones entre los medios administrativos y los económicos en la administración de la economía; fortalecer el fomento de la legalidad y regímenes; aplicar las palancas económicas estableciendo un macro-sistema del reajuste-control, en el cual el control indirecto sea lo principal.

La Reforma Económica se inició en las zonas rurales. La tercera sesión plenaria del XI Comité Central del Partido Comunista de China, celebrada en diciembre de 1978, formuló una serie de principios sobre las modificaciones a la estructura económica rural que afecta a 800 millones de campesinos, a saber: respetar la propiedad y autonomía de las brigadas de producción, poner en práctica el principio "a cada uno según su trabajo" para superar el igualitarismo; elevar los precios de

¹ Decisión del Comité Central del Partido Comunista de China sobre la Reforma de la Estructura Económica, 1984, p. 11.

adquisición de productos agrícolas y de ocupaciones secundarias, etcétera.

Más tarde, manteniendo la propiedad pública sobre los medios de producción fundamentales, se han desarrollado diversas formas del sistema de responsabilidad por contrato, sobre la base de la familia, con remuneración en función del rendimiento. Con ello se ha puesto fin al dictado de órdenes a ciegas en la producción y al igualitarismo en la distribución. En 1985 se inició la aplicación de la nueva política de acopio por contrato planificado: los productos agrícolas y de ocupaciones auxiliares excedentes fuera de contrato, se pueden vender por cuenta propia en el mercado. Estas medidas han desplegado la iniciativa de las vastas mesas campesinas y han promovido el desarrollo de la agricultura. En los últimos ocho años el valor global de la producción agrícola aumentó a un ritmo promedio de 6.6 por ciento; antes de 1978 dicha proporción era de 3.2 por ciento. Con el crecimiento agrícola se ha fomentado el avance de la economía nacional en su conjunto.

Sobre la base de sondeos y pruebas de Reforma de la Estructura Económica aplicados en años anteriores se ha llegado a la actual situación. Las experiencias exitosas de la reforma agrícola llamaron la atención de todo el país y brindaron condiciones muy favorables a la Reforma del Sistema Económico en forma global.

En octubre de 1984, la tercera sesión plenaria del XII Comité Central del Partido Comunista de China, analizó la situación económica y política del país y sintetizó las experiencias de la Reforma de la Estructura Económica afectada en la ciudad y en el campo en los últimos años. Basándose en lo anterior consideró unánimemente que, partiendo del imperativo general de construir un socialismo con peculiaridades chinas mediante la integración de los principios fundamentales del marxismo con la realidad de China, era preciso dar un paso más en la agilización de la economía, en la apertura al exterior y en la reforma estructural, fundamentalmente en las ciudades y de la economía nacional en su conjunto. Todo ello para abrir, con mayor éxito aún, nuevas perspectivas a la modernización socialista. Desde entonces China entró a un periodo de reforma integral.

En los últimos ocho años, la Reforma China del Sistema Económico ha abarcado desde la agricultura hasta la industria, desde la producción hasta la circulación, desde la reforma económica hasta el modo operativo. En todos estos aspectos se han realizado pruebas y trabajos de múltiples reformas: ampliar la autonomía administrativa de las autoridades locales y de las empresas; desarrollar sistemas de responsabilidad

económica en las empresas industriales; realizar la reorganización y conjugación; estimular el desarrollo de la economía colectiva y de la individual, ampliar vías de circulación y disminuir eslabones de ésta. Al mismo tiempo, en los diversos sectores administrativos respectivos, también se han realizado adecuadamente las reformas iniciales, incluso reformas de sistemas y métodos administrativos de planificación, precios, finanzas públicas, tributación, bancos, etcétera, obteniendo enormes éxitos.

III. Principales medidas adoptadas y éxitos logrados en la reforma

Además de las medidas mencionadas en el campo, en la ciudad se han adoptado una serie de medidas sobre la reforma. Entre las principales destacan:

1. *Combinar la regulación planificada con el reajuste del mercado*

Como China es un país socialista, tiene que efectuar la construcción económica según los planes del Estado. Sin embargo, antes se elaboraba unilateralmente la planificación y era necesario ejecutarla según la orden administrativa. La práctica demuestra que esta medida es inconveniente para el desarrollo económico de China. Ahora el Estado combina la economía planificada con el reajuste del mercado para promover el desarrollo de la producción de mercancías. En la producción industrial de las ciudades, la variedad de productos incluidos en la planificación disminuyó de 120 a 60; la de materiales de reparto unificado, de 256 a 20. En los últimos años, se estableció un buen número de centros comerciales, mercados al por mayor, mercados rurales, puestos de servicios en diferentes ramas y mercados de finanzas, de tecnologías y de mano de obra; todo esto no sólo hace próspera la economía del mercado, sino que también da facilidad a la vida de los habitantes urbanos.

2. *Regular el sistema irracional de los precios*

Se ha transformado el método administrativo antes excesivamente concentrado. El número de productos cuyo precio era unificadamente

tasado por el Estado se redujo de 113 a 25, lo que representa el 30 por ciento del volumen de ventas y se ha aplicado al 70 por ciento restante la medida de combinar los precios guía con los regulares del mercado.

En 1985 se adoptó en las ciudades la política de los precios más flexibles respecto a las verduras, carnes, aves, huevos y productos acuáticos, con el fin de desarrollar la producción de los productos agrícolas y de ocupaciones auxiliares. En cuanto a los productos industriales, la variedad de mercancías tasadas por el Estado sólo representa el 40 por ciento del volumen de ventas. Se flexibilizaron los precios de más de mil variedades de pequeñas mercancías. Por lo tanto, la diferencia de los precios entre los productos se hace racional gradualmente, creciendo así adecuadamente la producción.

3. *Ampliar los derechos de autonomía de las empresas; aplicar múltiples formas del sistema de responsabilidad económica*

La reforma de la estructura de la administración industrial ha sido desplegada en torno a la aplicación de los derechos de autonomía de las empresas. A partir de 1979, en las empresas industriales estatales se ha adoptado, en diversas formas, el sistema de retención de un determinado porcentaje de sus ganancias, en lugar de la práctica anterior consistente en que las empresas las entregaban íntegramente al Estado, recibiendo de éste asignaciones para sus gastos y gozando de subvenciones estatales para compensar sus pérdidas. De este modo, se han reajustado inicialmente las relaciones de distribución de intereses económicos entre el Estado y las empresas, de suerte que éstas han podido integrar los frutos de sus operaciones con sus intereses económicos. Esto ha contribuido a poner en juego el entusiasmo de las empresas y de los trabajadores.

Desde junio de 1983, se inició la aplicación del sistema de "pago de impuestos en sustitución de ganancias" para las empresas estatales. La simple entrega de las ganancias al Estado por parte de las empresas fue sustituida por el pago de impuestos sobre la renta y otro tipo de impuestos. Tal sustitución con una tasa tributaria estable, favorece un aumento sostenido del ingreso financiero del Estado y el desarrollo de la iniciativa de las empresas, el perfeccionamiento del sistema de responsabilidad de las mismas en sus operaciones y la utilización de los impuestos como palanca para regular la producción y la distribución.

En lo que se refiere a la gestión interna, las empresas practicaban múltiples formas del sistema de responsabilidad económica, de acuerdo

a sus diferentes circunstancias, y buscando toda clase de métodos administrativos por contrato. Según estadísticas incompletas, más de 3 mil empresas estatales ya aplican ese sistema de responsabilidad y la administración de alquiler, y realizan a título de ensayo reformas de los salarios y premios. Estas medidas reforzaron enérgicamente la vitalidad de las empresas.

4. Aplicando la medida de apertura al Exterior: introducir capitales extranjeros y tecnologías avanzadas

China, al mismo tiempo que sigue el principio de apoyarse en sus propios esfuerzos, aplica la política de apertura con el fin de desarrollar activamente la cooperación económica con el exterior. Desde 1979 se establecieron cuatro zonas económicas especiales, donde se adoptan una serie de políticas preferenciales para absorber capitales extranjeros e introducir tecnologías e instalaciones avanzadas. Más tarde, las catorce ciudades portuarias fueron abiertas necesariamente al exterior.

En los últimos ocho años, en las zonas arriba mencionadas se captaron fondos monetarios por 20 mil millones de dólares del extranjero, se introdujeron más de 10 mil rubros de tecnologías y se establecieron unas 7 mil empresas chino-extranjeras. El volumen global de importación aumentó dos veces. Además se establecieron en el extranjero 277 empresas de coinversión. Cincuenta compañías se encargan hoy del trabajo de obras al exterior por medio de contratos.

IV. La reforma fomenta el sano desarrollo de la economía nacional

Desde fines de 1978, China ha aplicado la política de reforma, apertura al exterior y agilización de las actividades económicas. Durante este periodo, tanto el desarrollo de las fuerzas productivas sociales y el mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo, como el crecimiento económico, han sobrepasado los de los treinta años anteriores.

1. El ritmo de crecimiento ha sido acelerado y continuo

Los ocho años (1979-1986) de reforma son el periodo más dinámico y estable de la economía china. El producto social global del país creció a

un ritmo promedio de 10.3 por ciento y el monto del aumento alcanzó 1 193 800 millones de yuanes, mientras que en los treinta años anteriores a la reforma sólo fue de 684 600 millones. El valor global de la producción industrial y agrícola ascendió a un ritmo promedio anual de 101 por ciento, con un aumento total de más de 950 mil millones de yuanes, mientras que en los treinta años anteriores a la reforma el aumento sólo fue de 560 mil millones. Durante estos años de reforma, toda la economía nacional se desarrolló de manera sostenida y eliminó los altibajos mercaderiales del pasado.

2. El poderío económico ha crecido más rápido

Los últimos ocho años también constituyen el periodo de más rápido aumento del poderío económico de China. A juzgar por la escala nacional, antes de 1978 el aumento anual de la renta nacional per cápita no sobrepasó los diez millones de yuanes, sumando en los 30 años anteriores 300 mil millones de yuanes, y durante los 8 años posteriores a 1979, el aumento anual promedió 38 500 millones, con un incremento total de 308 mil millones.

En cuanto a las fuerzas financieras concentradas por el Estado, los ingresos fiscales del país en 1986 llegaron a 226 mil millones de yuanes, un aumento de más del doble sobre 1978, o sea, un ascenso promedio anual de 9.2 por ciento, superando el ritmo de aumento promedio anual de 7.2 por ciento antes de 1978.

En 1986, los fondos extrapresupuestarios controlados por los diversos departamentos, empresas e instituciones no lucrativas, llegaron a 167 mil millones de yuanes, más de 4 veces los valores de 1978.

3. La agricultura ha obtenido un gran crecimiento

En estos ocho años la agricultura de China ha cobrado un gran desarrollo. El valor global de la producción agrícola (no incluyendo el de la industria y el sector económico terciario en las áreas rurales), aumentó a un ritmo promedio anual de 6.6 por ciento, antes de 1978, dicha proporción fue de 3.2 por ciento.

En cuanto a la producción de los principales productos agrícolas y de ocupaciones secundarias, en estos ocho años la producción de cereales

aumentó de 3 mil millones de toneladas a 4 mil millones. En relación a la producción de algodón, el país se ha convertido de importador en exportador; la producción de aceite, azúcar, fruta, carne porcina, vacuna y ovina se duplicó con creces.

4. La industria ha cobrado un notable impulso

Durante el periodo, el valor global de la producción industrial subió de más de 4 mil millones de yuanes, a 1,000 mil millones. La producción de los principales artículos de consumo registró un notable desarrollo. La producción de artículos de consumo durable, tales como televisores y lavadoras, se desarrolló a un paso acelerado; la producción de la industria pesada también logró grandes éxitos en el aumento de las variedades y en la elevación de la calidad de sus productos. Estos cambios han fomentado un desarrollo armonioso entre la agricultura, la industria ligera y la industria pesada.

5. Los intercambios económicos con el exterior se han fortalecido cada día más

Desde 1979, China convirtió su economía de tipo cerrado en una abierta, y estrecha cada día más sus vínculos con el mercado mundial. En 1986, el valor de importaciones y exportaciones llegó a 73 850 millones de dólares, un aumento de 2.6 veces sobre los 20 640 millones de 1978, con un aumento promedio anual de 17.3 por ciento, porcentaje superior al 9.5 por ciento de los primeros 30 años de la Nueva China.

La tasa del valor total de las importaciones y exportaciones en la renta nacional subió del 11.8 por ciento en 1978 al 33.1 por ciento en 1986. En estos ocho años, la parte continental usó 29 200 millones de dólares de inversión foránea, importó casi 10 mil rubros tecnológicos y estableció más de 7 mil empresas con inversiones extranjeras, de las cuales un tercio entró en operación.

Las diversas formas de cooperación en servicio laboral con el extranjero y la obtención de contratos para la ejecución de obras en el exterior, también obtuvieron un progreso considerable. Los ingresos en este aspecto ascendieron de 170 a 970 millones de dólares.

6. El nivel de vida del pueblo se ha elevado

Antes de 1978, el ingreso neto per cápita de los campesinos oscilaba alrededor de 100 yuanes, y después de 1979 aumentó año tras año, llegando en 1986 a 424 yuanes, o sea un aumento promedio anual de 15.5 por ciento, descontando el factor del alza de precios. El aumento del 13.2 fue mucho mayor que el 2.9 por ciento de los años anteriores a 1978.

El salario en efectivo anual de cada obrero y empleado llegó en 1986 a 1 329 yuanes, un aumento de 715 comparado con los 614 de 1978, o sea un incremento de 1.2 veces, deducido el factor del alza del costo de la vida. El salario real subió por término medio en 5.5 por ciento, sobrepasando el ritmo de aumento promedio anual de menos de 1 por ciento de los años anteriores a 1978.

A medida que ha aumentado el ingreso, los habitantes urbanos y rurales, han mejorado mucho su alimentación, vestido y vivienda.

V. Las tareas principales en la profundización de la reforma económica actual

En el presente, las tareas principales en la profundización de la reforma económica son, tomando el cambio de mecanismo de gestión de las empresas como eslabón central, realizar por etapas una reforma integral en diversos terrenos tales como la planificación, las finanzas, las inversiones, el suministro de materiales, la banca, los impuestos, el comercio exterior, etcétera, con el fin de ir estableciendo el andamio básico de la estructura de la economía mercantil planificada.

1. Vigorizar las empresas nacionales, separando el derecho de propiedad del derecho de gestión

Conforme al principio de separar el derecho de propiedad del derecho de gestión, garantizar realmente este último a las empresas; racionalizar las relaciones entre el propietario, los gestores y los productores de las empresas; proteger efectivamente los derechos e intereses legítimos de las empresas, de manera que éstas sean auténticamente autónomas en su operación y respondan de sus propias ganancias y pérdidas. Las formas concretas en que se efectúe la separación entre el derecho de propiedad

y el derecho de gestión pueden variar según la rama económica, la magnitud de la empresa y sus características tecnológicas. Al aplicar cualquier sistema de responsabilidad en la gestión, hay que definir por medios jurídicos y en forma de contrato, las relaciones en materia de responsabilidad, atribuciones e intereses entre el Estado y la empresa, entre el propietario y el gestor; aplicar el sistema de responsabilidad del director de fábrica, perfeccionar los sistemas de responsabilidades económicas de cada una de las empresas, asegurar la vigencia de la disciplina laboral y llevar a cabo una rígida administración científica. Hay que establecer un mecanismo de autocontrol de las empresas en la gestión y desplegar la iniciativa y espíritu creador de los obreros y empleados.

2. Diversificar los modos de distribución con predominio de la distribución según el trabajo, y adoptar una política correcta al respecto

El principio de distribución que debemos obedecer es el de mantener el predominio de la distribución según el trabajo y complementarla con otros modos de distribución, siempre que cuenten con las condiciones, hay que implantar activamente el sistema de salario a destajo y el salario por cuotas fijas de rendimientos, cumplidas con sujeción a un severo control de calidad y de las cuotas asignadas. Además de los ingresos procedentes de esa forma predominante y los recabados del trabajo individual, existen otros tipos de ingresos tales como los intereses que obtienen los poseedores de bonos emitidos, los dividendos que reciben los dueños de acciones, las utilidades que ganan los empresarios privados con la labor de mano de obra contratada. Todos estos tipos de ingresos deben ser autorizados siempre y cuando sean legítimos. La política de distribución debe, por un lado, aumentar de manera racional las diferencias de ingresos; por otro lado, tratar de evitar una excesiva disparidad entre ricos y pobres. Hay que tomar medidas eficaces para regular los ingresos individuales excesivos y sancionar severamente, dentro de la ley, a quienes obtengan ganancias fabulosas recurriendo a medios ilegales.

3. Fundar y fomentar a un ritmo acelerado un sistema de mercado socialista

Hay que fundar el sistema de mercado socialista, no sólo incluyendo mercados de productos tales como artículos de consumo y medios de

producción, sino también mercados de fondos, de servicios laborales, de tecnologías, de información, de bienes inmuebles y de otros factores de la producción. Para fundar el sistema de mercado socialista, es necesario llevar adelante activamente la reforma del sistema de precios y racionalizar los precios de las mercancías y de otros factores de la producción. Hay que colocar bajo el control del Estado los precios de un pequeño número de mercancías y servicios laborales de capital importancia, y dejar que los precios de la gran mayoría restante sean regulados mediante el mercado. Hay que impulsar organizaciones de la circulación de mercancías, del comercio exterior y de las finanzas, y fomentar sedes de provisión de tecnologías, información y servicios; al mismo tiempo, se requiere fortalecer el trabajo administrativo del mercado, con el fin de normalizar el orden en éste.

4. Complementar paso a paso el sistema de regulación macroeconómica, poniendo énfasis en la administración indirecta

Es necesario acelerar la reforma de las modalidades de la administración macroeconómica, con miras a mantener el equilibrio en lo fundamental entre la oferta y la demanda globales. De la sociedad de la administración mediante la planificación, hay que pasar a centrarse en la elaboración de políticas apropiadas relativas a las diferentes ramas de la economía, y debe promoverse la realización de dichas políticas usando diversas palancas económicas. Es necesario profundizar la reforma de la estructura bancaria, fortalecer la posición y el papel de los bancos en la regulación macroeconómica y controlar apropiadamente, conforme a las leyes que rigen la circulación monetaria, el volumen de los créditos y el suministro de papel moneda. Es indispensable desarrollar múltiples instituciones financieras y, utilizando diferentes formas y palancas bancarias, reunir fondos y canalizarlos, promoviendo así el crecimiento económico coordinado. Es necesario reformar la estructura fiscal y tributaria, y fijar los tipos y las tasas de impuestos de manera racional según el principio de distribuir justamente las cargas tributarias, y de materializar la política establecida con respecto a las diferentes ramas. Es indispensable aplicar, sobre la base de una delimitación racional de ingresos y egresos fiscales entre las autoridades centrales y las locales, un sistema de reparto de impuestos, y resolver en forma correcta las relaciones entre las autoridades centrales y las locales, y entre el Estado, las empresas y los individuos, en términos de intereses económicos.